

JOSÉ LUIS GIMÉNEZ-FRONTÍN

Poeta de lo real

RAFAEL VALLBONA

José Luis Giménez-Frontín, lo sabían todos los que le conocían, vivía y escribía desde la más estricta tradición de la modernidad. Su antirretórica, la capacidad para solidarizarse con las víctimas de cualquier violencia y su vigoroso testimonio de los instantes vividos en plenitud le convirtieron, con el tiempo, en un clásico de nuestra época, un místico de lo material. Habiendo nacido en 1943, en la Barcelona más cruda de la posguerra, podía haber sido un excelente poeta trasnochado y empáticamente ajeno a la realidad, e incluso habría sido celebrado por ello, pero prefirió ser, siempre y ante todo, una persona de su tiempo, por convulso, cambiante u oscuro que éste fuera.

Alumno del Sagrado Corazón y licenciado en Derecho por la Universitat de Barcelona, de donde fue profesor ayudante, Giménez-Frontín comenzó bien pronto en el mundo editorial, apenas tenía 22 años y ya era director de publicaciones de ediciones de Cultura Popular. Por esa época publicó también su primera traducción, *Orígenes del socialismo alemán*, todo un clásico del pensamiento del siglo XX, de Jean Jaurés. De ahí pasó a Cairós y, en 1970, fue a Roma a visitar a Rafael Alberti y su vida dio un vuelco. No solo publicó *Los ocho nombres de Picasso*, primer libro del poeta editado en España tras la guerra, sino que, al año siguiente, publicó su primer poemario: *La sagrada familia y otros poemas*. Tras un paréntesis de dos años en la Universidad de Bristol, publicó su primera novela, *Un día de campo* y su primer ensayo, *Movimientos literarios de vanguardia*. A la vuelta, en 1974, coordinó el suplemento literario del histórico *Tele eXprés*, el diario de los progres de la época, hasta el cierre del periódico en 1978. A su doble circunstancia de editor y escritor, unía así la de periodista, tres facetas que siempre han ido paralelas en su vida y que los lectores de EL

MUNDO conocen perfectamente por sus artículos en el periódico.

Tras otro paréntesis en la universidad de Oxford (1980-83), Giménez-Frontín desarrolló durante más de veinte años su multiplicidad creativa en todos los ámbitos: poesía, ensayo, periodismo, narrativa e incluso libros para jóvenes. Por el poemario *Las voces de Laie* gana en 1981 el prestigioso Ciutat de Barcelona, que volvió a ganar diez años después por la novela *Señorear la tierra*. Y a pesar de su febril actividad, también tuvo tiempo para el asociacionismo. En 1984 participó en la fundación de la revista *Hora de poesía*, ingresó en la Asociación Catalana de Crítics d'Art i en la Internacional (1989), dirigió la Fundació Caixa de Catalunya (1987-2004), presidió la Asociación Colegial de escritores de Catalunya (1995-99) y fue vicepresidente del Centro español de Derechos Reprográficos (CEDRO) entre 1996 y 2000. Mientras, preparaba su primer libro de memorias, *Woodstock road en julio. Notas y diario* (1996).

En 2001 fue nombrado Nombrodo Chevalier de l'Ordre National du Mérite en Francia y en 2006 publicó su gran monumento poético, *La ruta de Occitania (poesía reunida 1974-2006)*. Aquel mismo año lanzó también *Réquiem de las esferas*, premio Esquio, mientras escribía para EL MUNDO, comisariaba la gran exposición *Visiones del Quijote*, y soñaba con el poema definitivo que le permitiera albergar para siempre la espiritualidad de lo material y contemporáneo. José Luis Giménez-Frontín era un poeta de lo real. Hace un par de meses había publicado *Los años contados* unas memorias donde habla de todo eso y de la vida, la que se le ha llevado en tres semanas una enfermedad fulminante.

José Luis Giménez-Frontín, escritor, nació en Barcelona el 27 de noviembre de 1943 y falleció en esta misma ciudad el 21 de diciembre de 2008.

Más información en **página 39**